Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.394 | NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS | Domingo 21 de Febrero de 1897

# LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

## NUESTRO PARTIDO

### CONTINUAMOS LA CAMPAÑA

Enojoso es, por cierto, tener que ocuparse con repetición de las mismas materias, y nosotros hemos tenido que pasar más de una vez por esta necesidad.

Volvemos, pues, al tema.

Hay que hablar de la Unión Republicana de la que somos entusiastas partidarios.

Táctica común y frecuente es en cierta gente exajerar los cargos y los hechos en que se fundan; y esto no es justo, porque los derechos de la verdad son antes que el peligroso consejo de las pasiones, y nunca debe faltarse á la sinceridad y exactitud p r alcanzar un suceso de tribuna. Aparte de este defecto, se echa mano del sofisma que coloca el error en el fondo de un argumento plausible y aún seductor en la apariencia.

¡Cuántas veces se ha invocado la causa de la libertad para favorecer los intereses y halagar la vanidad de determinadas personas!

No hay que perder de vista esto que decimos.

Dos pensamientos nos proponemos. El primero, revelar y sostener la verdad; el segundo, defender los derechos de la humanidad y de la justicia, único objeto digno de la verdadera democracia.

¡Revelar y sostener la verdad!... ¿Y quién podrá estar seguro siempre de haberla encontrado? Arquimedes la saludaba lleno de gozo delirante con las palabras: «la hallé, la hallé,» y nosotros deberíamos muchas veces buscarla con el mismo afán, en lugar de resignarnos perezosamente con el error á que en nuestro corazón levantamos altares. No podemos conocer lo que las cosas son en sí mismas; solo penetramos lo que son con respecto á nosotros, y todavía en esta relación dada, nuestros órganos nos engañan frecuentemente, y nuestros juicios sobre las primeras impresiones suelen ser falsos, aún acerca de los objetos que tenemos más á la vista. Nos parece que la bóveda que está sobre nuestras cabezas, es un cuerpo sólido, y no es más que el aire, el éter que nos envía un color azul.

Y si tan expuestos estamos al error aún en las cosas materiales que directamente obran en nuestros sentidos ¿qué será en las combinaciones que fabricamos sobre aquellos f libles elementos, qué será en las nociones é ideas abstractas sobre las cuales descansa el mecanismo de todo sistema? No diremos con Carmades que no hay verdad relativa, ni daremos valor á los argumentos con que aquel orador peligroso entretenía la espectación pública en su lucha con Crispo: pero sí diremos que es casi siempre difícil encontrar la verdad, y no pocas veces peligroso revelarla á los que no quieren oirla. Sin embargo: este es el primer deber del periodista honrado, y que renuncie á serlo el que no tenga bastante valor para anunciar sus ideas con franca libertad y con indomable independencia.

Defender los derechos de la humanidad y de la justicia, hemos dicho que debe ser el segundo pensamiento del demócrata, del republicano entusiasta. Ninguna empresa más noble y digna que esta, porque nada hay tan elevado y consolador como servir á la causa de la civilización. Los pueblos no son por lo común obcecados y turbulentos, como los pintan los que dán el nombre de osadía y de inquietud á la queja dolorida y á la reclamación justa de los derechos que la naturaleza y la razón les conceden. Su suerte es con frecuencia desgraciada. Aún en la misma Roma que tanto se nos pondera, no tuvo el pueblo por mucho tiempo otra consideración que la de pagar los tributos y la de ir á derramar su sangre en las batallas por un gobierno ambicioso que aspiraba á la dominación del mundo. Si despues se le sometía á la acción de los tribunales, los jueces eran los mismos patricios, sus encarnizados é insolentes enemigos; y repetidamente se le castigaba con dureza si había levantado su voz en el foro en las Asambleas populares.

Ya se ve como no personalizamos, y como fundamentamos nuestra propaganda. ¿Para qué denigrar á nadie, si en la esfera de los principios hay tanto por decir?

Prosigamos, siempre obedientes á ese deber que se llama «sinceridad;» digamos algo de eso que se llama "partido único„ porque es tema de actualidad, y conviene tratarlo, que por algo y para algo hemos empezado esta campaña.

Advertimos, que la bandera que enarbolamos con incansable aliento, con el entusiasmo que nos prestan nuestros ideales, está salpicada con la sangre de Riego y de Torrijos, es la que tremoló Villacampa, y en su día se conmovió con los suspiros de tantos mártires de la libertad: lleva entre la urdimbre de sus hilos gloriosos los ósculos de Ruiz Zorrilla.

No, no hemos abdicado, ni plegado la bandera, ni traicionado la causa del partido republicano progresista, ni menospreciado huyendo sin despedirnos, á los correligionarios, á los compañeros de Comité de Unión Republicana, para ir á hacer un partido nuevo.

No, y mil veces no.

Conste y prosigamos.

Pero no queremos hablar de propia cosecha. Es "La Justicia„ periódico centralista el que trata eso del partido "único„ republicano y dice: «y defienden el partido único aquellos que creen fácil formar un todo armónico con elementos que no se compaginan, negando la necesaria diferenciación, sin la cual, á nuestro juicio, se niega hasta el progreso.» Afirma tambien el colega si bien la afirmación la suscribe "un federal„ anónimo «que el camino llano y práctico es la unión franca y honrada de los republicanos sin exclusivismos ni abdicaciones de ningún género.»

De manera que ya se vé cómo se expresa el periódico centralista defensor de D. Nicolás Salmerón, de quien han dicho sus amigos de Alicante que ha mandado licenciar el partido y que se fusionasen con quien quisiesen.

Por su parte *El País*, dice «que se está preparando el escenario para la futura comedia y los farsantes, vestidos con el disfraz de fusión ó con la careta de partido único, se disponen á representar su papel.»

Nosotros, nada decimos, porque nada tenemos que decir, que no resulte repetido hasta la saciedad.

Tenemos por norma de conducta exteriorizar nuestra conciencia política, y no obrar á espaldas de los amigos y aliados.

Pertenecemos á un partido esencialmente revolucionario, y no obramos poniéndonos en contradicción con él, ni del Jefe indiscutible Doctor Esquerdo, ni de los Comités.

Estaremos al lado de aquellos que por sus esfuerzos produzcan con más vigor la instauración de la República. La confusión no puede ser un partido político y no la aceptamos, porque no renunciamos á nuestros ideales. Lo consignamos así para que lo recuerden los desmemoriados y los que transigen con todo. Parodiando á un concejal, el Sr. Más Dols, diremos aquí que ¡es preciso barrer, barrer mucho! para que el campo de la República quede limpio de broza, y á la casa del pueblo se pueda ir sin necesidad de emplear el cepillo al salir.

Es una aberración suponer que en política todo debe olvidarse y sacrificarse á las conveniencias del momento presente. No; los actos políticos están encadenados como todos los de la vida humana, y á la corta ó á la larga se sienten sus consecuencias: ¿á qué insistir, pues, en lo que ya saben todos?

La democracia no puede transigir en caso alguno con lo que está fuera de sus antecedentes, de sus principios, de sus aspiraciones. Y no transigiendo, cumple con el primero de sus deberes y muestra su amor á la patria, que no puede medirse sino por el sentido de sus doctrinas y por lo inquebrantable de su conducta.

Jugar á la política, crear partidos como quien hace buñuelos, eso, no es serio; eso no debe hacerse, ser un día esto y mañana lo otro revela poca consistencia mental repetimos.

Creemos que en cuestión de principios no es posible transigir, ni es digno tener en cuenta la conveniencia.

Por esto y por algo más que ahora no decimos, temerosos de hacer interminable este artículo, hemos propuesto la Unión Republicana sin abdicaciones, respeto á la Junta Central de Unión Republicana, y disciplina y tacto de codos; pero insistimos en recordar que, haberlo propuesto, no es quererlo imponer, y que después de haber defendido como podamos nuestra opinión, aceptaremos lo que en el asunto nuestros correligionarios determinen.

## DECLARACIONES LEGALISTAS

### DEL SR. AUSÓ

Deseamos ser imparciales en la relación de los hechos, y para conseguirlo hemos de poner gran empeño.

No hemos de poner tan alto la mira que pretendamos dar al Sr. D. José Ausó Arenas, consejos de lo que á su seriedad y consecuencia política concierne: ni ello corresponde á nuestros propósitos, ni es de nuestra incumbencia el cometido. Más como dato que nos disponga para ulteriores estudios, como antecedentes para que los republicanos alicantinos puedan consultar acerca de cómo piensa el Sr. Ausó, jefe según *El Liberal* del partido único que trata de crearse, ponemos su discurso del 11 de Febrero; lo que dijo el señor Ausó al resumir los brindis de los oradores republicanos, proclamando el procedimiento legal.

Con ese discurso nos sobró á nosotros para saber lo que necesitamos.

Desde la noche del 11 de Febrero que la luz está hecha, y justificado todo cuanto se diga acerca de aspiraciones refractarias, al retraimiento y la revolución. En esa noche habla el señor Ausó á los suyos, y les dice que hay que votar, y apartarse de federales y progresistas que no están por ir á las elecciones. ¡Vaya una manera de unir!

Después de esto el Sr. Ausó ha autorizado con su firma una circular convocatoria á los republicanos alicantinos, en que este señor cambia de criterio, como puede ver todo el que se tome el trabajo de cotejar el discurso del banquete y la convocatoria para elegir once directores del partido único local.

He aquí las palabras del exjefe de los centralistas de Alicante que abandonó sin explicación ninguna á la Unión Republicana, tomadas de «La Correspondencia de Alicante„:

«Cierra los brindis el Sr. D. José Ausó con un discurso razonado, elocuente ¡y brillante.

—La unión, dice, ha sido mal interpretada por los demás partidos porque desgraciadamente hay quien está en los extremos sin saber colocarse en el fiel de la balanza.

Debemos huir de ellos, añade, como se huye de las enfermedades contagiosas.

Defiende, enfrente de la opinión de federales y progresistas, la necesidad de la lucha electoral.

—El retraimiento, dice el Sr. Ausó, no trae otra cosa que la falta de habilidad para los negocios públicos y esta falta de habilidad fué la causa de que perdiéramos nuestras antiguas conquistas.

—Lucha, y lucha en todas partes, termina diciendo el Sr. Ausó, desempeñando todos los cargos públicos, interviniendo en todas las funciones del Estado, estudiando las necesidades del país para remediarlas y así evitarán los peligros de la primera República, en la cual al encontrarnos ante organismos nuevos y manejando resortes cuyo mecanismo ignorábamos, lo perdimos todo por falta de habilidad y tacto en el desempeño de los negocios públicos.»

Hemos tenido necesidad de obrar así porque hasta nosotros ha llegado el rumor de que atribuíamos al Sr. Ausó, propósitos que no tiene, y que tratábamos de combatirle por ese medio. De estas miserias y ruindades hay muchas. Véase, pues, si precisa aducir textos, citar palabras, fijar reglas para que enmudezca la calumnia.

Ahí está lo que dijo el Sr. Ausó, que es la respuesta más cumplida á todas las habililias. La palabra que ha salido de los lábios, no puede ser re-

cogida, y menos cuando la pluma la espera para llevarla en tipos que la perpetúen á todas partes. Que se piense, pues, en las consecuencias de lo que se dice, antes de causar con decirlo un mal tan cierto como irreparable.

El Sr. Ausó condena el retraimiento, habla de huir de los federales y progresistas como una peste, y el que hizo por sus arranques poco calculados ofensas de cierta índole, no puede hablar de concordia republicana, ni de partido único, ni de ciertas cosas.

## TODOS DIMITEN

Volvemos á tratar eso de la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento.

No vamos contra nadie; no queremos que se crea que nuestro objetivo es combatir á diestro y siniestro todos los concejales. Pero dejando á un lado estas observaciones, entremos de lleno en el objeto de este artículo.

Dijo el Sr. Alberola en la sesión del Ayuntamiento del 5 de Febrero, en su nombre y el del Sr. Villar que como individuos de la Comisión de Hacienda se consideran moralmente incapacitados para la confección del presupuesto venidero y ruegan al excelentísimo Ayuntamiento se digne relevarles de este cargo.

El Sr. Andreu Bellido como presidente de dicha Comisión de Hacienda y como individuos señores Ferré y Mingot se asocian á lo manifestado por el Sr. Alberola, haciendo el mismo ruego de que se les releve de dicho cargo. El señor Alcalde propone que con dicho objeto se nombre una Comisión especial de presupuestos. Así se acuerda, designándose para la mencionada Comisión á los señores Astor, Bernabeu, Maluenda, Penalva, Gironés y Navarro.

Estos últimos señores también han dimitido excepción de Navarro de Castro y Ramos por motivo que desconocemos y queda la Comisión especial como quedó la otra; es decir, en cuadro.

Una advertencia debe tenerse muy presente para capacitarse bien de lo que esto significa. La Comisión de Hacienda, como ya dijimos en otra ocasión, es la más importante, y ella es la que hace con prolijo estudio el proyecto de presupuestos, y la que ordena los trabajos de contabilidad y los dirije. Por eso á esa Comisión van ó deben ir los peritos en administración, los conocedores de la ley de presupuestos y sobre todo de las matemáticas. El que apenas conozca de todo esto más que lo que haya oido decir mal podrá desempeñar bien el cargo de vocal de una Comisión de Hacienda y menos el de presidente. Esto es incuestionable.

Fáltanos decir, que á nuestra noticia ha llegado de que quien hace los presupuestos este año es el diputado á Córtes conservador D. Juan Poveda García.

Direis, acaso, que esto es inverosimil, que no debe ser, conformes, pero así se nos asegura que sucede; y el sistema deja de ser representativo y de intervención é interés común, para ser solo de usurpación de atribuciones y de bandería.

## CONCORDIA REPUBLICANA

Haya paz entre republicanos: eso queremos. Digan lo que quieran en daño nuestro aquellos que no ven claro. Nosotros veremos siempre en la tendencia de Unión Republicana la salvación de la patria, explotada por los monárquicos.

Sobre esta incontestable verdad, pues, nos apoyamos.

Nuestro pensamiento resplandece ostensiblemente aquí, como gráfica expresión de nuestros propósitos.

Unir á la familia republicana en apretado haz, no exigiendo á los republicanos amigos abdicaciones vergonzosas é imposibles, es nuestro anhelo.

La idea de la fraternidad, único patrimonio grande de este mundo no es una idea parcial: es la inmensa idea ocupando el cerebro de toda la humanidad.

No se regocije, pues, la prensa monárquica, con las disensiones de republicanos, que son más bien aparentes que reales.

## IDEAS SUELTAS
### El desheredado

¿Quién podrá ser ese Simeón de que habla la escritura? ¿Quién podrá ser sino un pobre, un hombre del pueblo? Sólo los que sufren aguardan con angustias y con lágrimas, quien venga á librarles de sus males.

Simeón era de esos proscritos y desgraciados que vivían inquietos, deseando que apareciese un Salvador, y habiéndole reconocido en un niño, explica en pocas palabras su misión que es la de humillar á unos y enaltecer á otros. Conociendo ya que esos cambios no podrán hacerse sin resistencia y que los que empiezan suelen ser víctimas, prevee luego que el niño será un día objeto de las contradicciones de los hombres, é inclinando los ojos hácia su madre, mujer infeliz que debe también participar de la aflicción de su hijo, piensa melancólicamente en la espada que ha de herirla el alma.

Simeón empero, no concebía en aquel momento que la aflicción y el dolor eran necesarios; que habían de servir para hacer brotar de mucho corazones pensamientos que hasta entonces habían estado sepultados en la sombra. Las revoluciones sufren muy de antemano su preparación en el seno de los pueblos; pero necesitan de un suceso determinado para manifestarse. La muerte de un mártir, los sufrimientos del alma, son de ordinario las causas que hacen explotar el fuego que en ellas está oculto. —VICTOR.

## MINISTROS DESOCUPADOS

Luego dicen que los ministros están muy preocupados.

Navarro Reverter se ocupa de la acuñación de la moneda ideal de cien pesetas que yo y otros periodistas veremos.... reproducidas en el "Blanco y Negro„

Linares Rivas ha publicado en la "Gaceta„ el decreto creando la Escuela Nacional de Caleografía.

Y ¿para qué creerán ustedes que han establecido dicha oficina?

Pues para conservar todas las planchas de las dependencias oficiales.

Así lo dice la "Gaceta„ que esta vez no miente.

Gracias á la iniciativa del ministro no se perderá una sola plancha de las muchas que hace diariamente el elemento oficial.

Calcográficamente hablando.

Recordamos estas dos efemérides:

1897. Aparece en el redondel del Banco de España la primera moneda de oro de cien pesetas, verificándose sin exhibición á real la entrada.

Creación de la Escuela Nacional de Calcografía por el Sr. Linares Rivas, autor de la ley protectora de los pájaros menores y enemigos en los exámenes libres.

Decididamente los problemas de Cuba y Filipinas dejan tiempo para todo.

## LAS REFORMAS

El Sr. Fabié ha dirigido á nuestro querido amigo el director de *El Liberal* de Madrid, la siguiente carta:

Sr. D. Miguel Moya.

Mi respetable amigo: Aunque mi deseo más vehemente es no ver mi nombre en letras de molde, porque quisiera vivir con mi familia, entre mis libros y cumpliendo modestamente mis deberes, me obliga á dirigirme á usted lo que dice hoy el periódico que tan acertadamente dirige, en el siguiente párrafo:

Las reformas

»Es posible—aunque no está acordado —que la "Gaceta„ publique el preámbulo del informe del Consejo de Estado, «si en ello insiste el presidente de ese alto Cuerpo, señor Fabié.»

El último concepto expresado en las anteriores líneas se funda en noticias inexactas, pues yo no he manifestado deseos de que se publique el preámbulo del dictámen del Consejo de Estado, y por tanto, ni he insistido ni he podido insistir en ellos. Usted sabe que este Cuerpo evacua las consultas que el gobierno le pide, y por tanto, sus dictámenes son solo para el ministerio responsable, que usa de ellos como lo cree conveniente, teniendo en general el carácter de reservados.

Si en el caso actual se estimase que la publicación del parecer del alto Cuerpo consultivo de la nación puede contribuir de algún modo á los fines que con las Reformas se procuran; si su publicidad ayuda á ellos, sin duda el Consejo no había de oponerse, aunque estuviera en sus facultades, á tales propósitos, que son los de todos los españoles y los míos vehementísimos, pues hace muchos años que, consagrado al estudio de los problemas antillanos, me considero casi como hijo de aquella tierra, que descubrieron y civilizaron nuestros mayores, y donde vivirán las ideas y la palabra de España mientras exista la tierra y la habiten los hombres, cualquiera que sean las vicisitudes futuras de la humanidad que necesita para cumplir su misión que cooperen á ella todas las razas que la componen.

Se repite de usted atento amigo y servidor q. b. s. m.,

ANTONIO MARIA FABIE.

17 Febrero 1897.

## UNA NUEVA ESTAFA

Leemos en un periódico de Bilbao que un joven elegantemente vestido ha recorrido la mayor parte de los estancos de dicha villa, y valiéndose de un ingenioso medio, ha dado muchos timos, algunos de importancia.

Se presentaba en un estanco y pedía unos 25 ó 50 sellos de á peseta.

Suplicaba al estanquero ó estanquera que incluyera los sellos dentro de un sobre que al efecto llevaba; y hecha esta operación, cerraba la carta y la dejaba sobre el mostrador.

Después pedía un paquete de cigarrillos, y mientras el estanquero iba á servirle, cambiaba el sobre por otro idéntico al que contenía los sellos.

Luego, al pagar, resultaba siempre que se le olvidaba el dinero, y decía al estanquero:

—Haga usted el favor de guardarme la carta, que ahora mismo vuelvo con el dinero.

Y efectivamente....no volvía

## PARA LA HISTORIA

«La miseria en Andalucía, el hambre en Aragón, la ruina de la Mancha, la crisis en Cataluña;» hé aquí los epígrafes que llenan las columnas de los periódicos.

A bien que el hecho no es nuevo.

Buen continuador es en este punto Cánovas de la historia patria.

Pelear, pagar, ayunar, son las tres funciones que siempre ha tocado desempeñar á nuestro pueblo.

Eso ha constituido, desde los tiempos más remotos, el fondo de la vida nacional, mientras en la superficie se pavonean aquellos sucesos llamativos y resonantes que constituyen lo que solemos denominar enfáticamente "nuestras glorias.„

Con ser humo no más la gloria humana, según la mejor opinión, todavía pueden pasar por venturosos, comparados con los presentes, aquellos días en que, á cambio de su sangre y de su sustento, compraba al menos el pueblo una satisfacción de vanidad y un goce de amor propio.

Ganar con tan cruentos y duros sacrificios la humillación y el sonrojo, es ya el colmo del infortunio.

Y á eso estamos hoy reducidos los españoles, como si los poderes tradicionales, habiendo perdido toda virtualidad para procurarnos el poco bien que nos hacían, sólo hubiesen conservado la de inferirnos el mucho mal y quebranto que siempre nos causaran.



## TEATRO PRINCIPAL
### Beneficio de Rafael Pastor

La función organizada por la empresa del teatro Principal, á beneficio de nuestro querido amigo y paisano Rafael Pastor, revistió los caracteres de acontecimiento teatral. El beneficiado alcanzó en la interpretación de "El Anillo de Hierro„ una franca y ruidosa ovación, siendo saludado por el público al presentarse en escena. Alejado del proscenio desde hace algún tiempo, Pastor es y será siempre el artista de corazón, maestro en el buen decir y cantante discreto. Hizo «El Anillo„(lenguaje teatral) como él sabe hacerlo, como lo hacía en sus buenos tiempos.

En obsequio al beficiado en el intermedio del número al segundo acto el tenor señor Ríos cantó la preciosa romanza "Oh paradiso„ de "La Africana„ el joven aficionado D. Gaspar Rodrigo la romanza de barítono «Non tornó» y el bajo Sr. Torón el aria de la ópera «don Carlos.» Todos fueron ruidosamente aplaudidos y llamados á escena en unión del notable pianista Sr. Latorre, que acompañó todas las piezas musicales.

El Sr. Torón siempre deferente con el público y á instancia recibida del mismo, cantó acompañándose al piano dos delicadas «guajiras» cuya letra y música ha escrito el simpático artista.

usar las píldoras antidispépticas del doctor Heinzelmann antiguo médico de Berlín.

La gran cantidad de certificados médicos y de millares de personas que hace 48 años se curarán con estas píldoras, prueban la eficacia de este remedio.

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

## CARTA DE UN PATRIOTA

II

Sr. Director de LA UNION DEMOCRATICA.

Alicante.

Mi querido director: Aún á trueque de molestar á usted, he de continuar en mi tarea, seguro de que al fin me lo han de agradecer los verdaderos amantes de la República.

Bien saben cuantos me conocen, que he sido partidario siempre de la unión, de las huestes republicanas; ó mejor dicho, no solo he sido partidario acérrimo y defensor infatigable, sino que siempre abrigué la convicción profundísima de que era indispensable dicha unión para el triunfo definitivo de nuestra causa; pues no solo aumentarían considerablemente nuestras fuerzas, sino que evitaríamos también á un tiempo los tristísimos espectáculos que á diario estamos dando y que sobre no proporcionar resultados prácticos, sirven de pasto á los monárquicos que se gozan y sacan gran partido de esas divergencias que ellos traducen á su antojo en la forma que más les conviene. Mientras la unión no se realice, la República será imposible; porque entre todos establecemos un verdadero sistema de fuerzas en equilibrio, en el que, tirando cada cual para sí, destruiremos mútuamente nuestros propios esfuerzos.

Que una vez realizada la unión no queda otro camino abierto que la revolución, es innegable; y pretender demostrar lo contrario, fuera tarea tan imposible como querer alcanzar á la luna con la mano.

¿Acaso hay alguno que dude de que se han cerrado para nosotros las puertas de la legalidad y la justicia? ¿Hay alguien que no esté por completo poseido de que la nación española es eminentemente republicana, y que obrando con sinceridad en los comicios el triunfo hubiera sido para nosotros? Y cuando tal sucede ¿hemos de esperar á que nos abran las puertas para entrar?... ¡Nunca! Entrar así sería humillante y vergonzoso. ¿Qué se diría de un jefe que esperara á que el enemigo abandonara voluntariamente sus posiciones para tomarlas entonces tranquilamente?... ¡Puertas que así se cierran, deben derribarse! ¡Hombres que así cortan el paso al progreso, deben desaparecer para franquear el camino á la civilización, de igual modo que se hace desaparecer la mala yerba en los sembrados para que germine libremente la buena.

No son esto conveniencias de un partido determinado, son verdades como templos que debemos reconocer todos y disponernos á defenderlas en el terreno á que el deber nos llame. En las circunstancias actuales, despues de los atropellos que hemos sufrido, la palabra "revolución" debía ser como el prólogo de todo programa de partido democrático.

Y no se diga, como afirmaba no ha mucho el Sr. Salmerón, que carecemos de la cultura sobre que debe cimentarse toda República; porque si hemos de recibir esa cultura y ese perfeccionamiento puramente ideal que predica el jefe del centralismo, de los gobiernos de la Restauración, bien podemos predecir el resultado á juzgar por la lamentable situación y justísimas quejas de los pobres maestros de escuela y las persecuciones é injusticias que se cometen con el profesorado español en general, cuando separándose del rutinarismo tratan de generalizar las modernas teorías y conducir á sus discípulos por el camino de la verdad, de la ciencia augusta para la cual no deben haber barreras ni obstáculos de ningún género.

Unámonos, pues, para conseguir el triunfo de nuestras ideas; y entonces—y esta es medida más práctica—facilitemos al pobre obrero medios para que se instruya, protejamos á los apóstoles de la ciencia y abrámosles ancho campo para que puedan difundir sus ideas sin sujetarlas como hoy á moldes fijos, porque la ciencia no puede tenerlos. Esto es lo humanitario, lo verdaderamente positivo. Otra cosa será siempre fantasear.

Me extendería en otros detalles, pero como no quiero molestarle demasiado termino aquí; y hasta la inmediata me repito como siempre de usted afectísimo amigo,

CARRIÓN.

Madrid 19 de Febrero de 1897.

## VARIAS NOTICIAS

Gran tirada de pichón, para esta tarde en el sitio denominado San Blas y á la hora de costumbre.

Sirva de aviso á los aficionados.

—Esta noche tendrá lugar en el Café España un gran concierto por el sexteto Sanchez y Duart, el cual ejecutará el siguiente programa:

1.º La gracia de Dios, Pasodoble.—Roig.
2.º El canto del Montañés, Capricho.—F. J. Blasco.
3.º Nabuco, Sinfonía (estreno).—Verdi.
4.º Pan y Toros, Fantasía.—Barbieri.
5.º Faust, Preludio.—Gounod.
6.º Cármen, Valses.—Waldteuffel.

—Se encuentra enfermo nuestro querido amigo D. Manuel Curt.

De todas veras deseamos su completo restablecimiento.

—Después de haber hecho una brillante campaña en el teatro «Principe» de Oporto, y en el Real Coliseo de Lisboa, ha regresado á esta capital nuestro querido paisano y amigo el notable y aplaudido bajo de zarzuela D. Juan R. Martínez.

—Se encuentra enfermo, aunque no de cuidado, el señor D. Eduardo Carratalá Cernuda.

Deseamos un pronto restablecimiento.

—Ayer llegó á esta capital el reputado doctor Cortero, hospedándose en el acreditado hotel Roma.

—En el mes de Enero último la Compañía de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, ha recaudado pesetas 3.685.839.

Comparando esta cifra con la de lo recaudado en Enero de 1896 resulta una baja de 720.199 pesetas.

—La desgracia que anteayer nos transmite el telégrafo, acaecida en el crucero «Princesa de Asturias», en el acto de embarcar una caldera, ocurrió poco después de haber desembarcado ésta del vapor de la marina mercante «Villena», cuyo capitán, piloto y tripulación toda son naturales de Alicante y de su provincia; siendo sus armadores los señores Guixot y compañía, del comercio de esta plaza.

—Se encuentra restablecido de la enfermedad que le ha retenido en cama algunos días, nuestro querido amigo D. Carlos Bonet.

—En Santander se ha reunido la Cámara de Comercio para tratar de la cuestión arancelaria de Cuba.

Se han hecho observaciones contrarias á las reformas, y se ha censurado que se trate de obtener una paz deshonrosa entregando el mercado de la gran antilla á los Estados Unidos, después de haber sacrificado en la campaña millares de hombres y de haber gastado millones de duros.

Se ha acordado telegrafiar al ministro de Ultramar, para que no se haga el arancel sin consultar á las Cámaras y sin formular el programa económico.

—En breve llegarán á esta capital con objeto de pasar una temporada aprovechando las excelencias de nuestro clima, los Exmos. Sres. Marqueses de Monistrol.



## Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—El Recluta

Entrada general, 75 centimos.

Por la tarde.—El Rey que rabió

Entrada general 50 centimos.

## TELEGRAMAS

Madrid 20 (11 m.)

Habana 36 insurrectos muertos. Manila bote crucero "Luzón" desalojó rebeldes trincheras matando ciento. Escuadra continúa cañoneando costa Bacoon. Tropas avanzando hácia Junis. Beránger, Reverter mejorando.

Bolsa: 65'10—26'05

ALICANTE

IMP. Á CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15



Permitidme, querido amigo, rectificar esta escandalosa desigualdad.

Los medios no están muy léjos: permitid que haga uso de ellos."

A estas palabras le ofreció el Rey un grande saco de plata; pero Comines, cuyos sentimientos eran más delicados que los de la mayor parte de los cortesanos de su tiempo, le dió las gracias diciéndole que estaba perfectamente satisfecho de la liberalidad de su amo; y aseguró á Luis que, aún cuando aceptase el presente que le ofrecía, no sería esta circunstancia capaz de aumentar los deseos que tenía de serle útil.

«¡Hombre extraordinario! exclamó el Rey; permitidme que abrace al solo cortesano de este siglo que sea al mismo tiempo sábio é incorruptible.

La sabiduría es mucho más preciosa que el oro más puro; y creedme, Felipe, tengo más confianza en vuestra asistencia en estos momentos de crisis, que en los socorros comprados de tantos otros que han aceptado mis regalos.

Os conozco, Comines; y estoy seguro que no aconsejareis á vuestro amo que abuse de la ocasión que la fortuna, ó para hablaros con franqueza, mi propia locura le ha proporcionado.

—¡Que abuse! No ciertamente, respondió Argenton; pero si le aconsejaré que use de ella.



zón de la inquietud que no deja de tener por su propio destino; pues se ha hecho reo de un grave delito feudal, atreviéndose á sustraerse á la protección de su señor; y no es el duque Carlos hombre para mirar con indiferencia el menor desacato á sus derechos de señorío.»

La noticia de que la condesita estaba en poder de Carlos presentó la situación de Luis más espinosa todavía á sus propios ojos.

No ignoraba que ella podía dar cuenta de los manejos de que se valiera para determinarla á pasar á Francia con su tía, y suministrar de este modo contra él las pruebas que tuvo buen cuidado de hacer desaparecer mandando ahorcar á Zamet Maugrabin.

Sabía también que esta intervención de su parte en los derechos del duque de Borgoña cuando fuese bien probada, ofrecería á Carlos un pretesto y un motivo para aprovecharse de todas sus ventajas.

Atormentado por todos estos recelos sobre su situación, platicaba el Rey con el señor Argenton, cuyas luces y político talento congeniaban más con Luis, que el franco y militar carácter de Creve-Coeur, y el orgullo feudal del barón de Hymbercourt.

"Esos soldados cubiertos de hierro, mi querido Argenton, dijo el Rey á su futuro historiador, deberían permanecer siempre en la antesala con sus alabardas y partesa-

# SECCION DE ANUNCIOS





nas, y nunca poner el pié en el gabinete de los soberanos.

Sus brazos son á propósito para combatir; pero el monarca que quiere dar á su cabeza otra ocupación que la de servir de yunque á los sables de sus enemigos, procede como aquel loco que quería aplicar al cuello de su querida el collar de un perro.

Solo á hombres como vos, Felipe, á hombres cuyos ojos están dotados de aquel esquisito discernimiento capaz de penetrar más allá de la superficie de los negocios, deben abrir los príncipes su gabinete, las salas de sus consejos, y ¿qué diré yo?... los más ocultos pliegues de su corazón.„

Era muy natural que á Argenton, hombre lleno de instrucción y de talento, le lisonjease esta aprobación del príncipe de Europa tenido por el más sagaz; y no pudo ocultar tan enteramente la satisfacción interior que experimentaba, que dejase el Rey de conocer la impresión que le había hecho.

«¡Ojalá, continuó, hubiese yo tenido semejante servidor, ó más pronto, que fuese yo digno de tenerle!

No me hallaria en la infeliz situación en que me hallo; y sin embargo, apenas me pesaría encontrarme en ella, como pudiese descubrir los medios de asegurarme los servicios de tan experimentado estadista.»

Argenton respondió que todas sus facultades, cualesquiera que fuesen, estaban al



servicio de S. M. cristianisima, salvo empero a fidelidad que debía á su señor legítimo Carlos duque de Borgoña.

«¿Soy yo capaz de querer seduciros y corromper vuestra fidelidad? exclamó Luis con tono patético.

¡Ah! ¿no me hallo yo mismo en peligro en este momento por haber dispensado demasiada confianza á uno de mis vasallos?

¿A quién puede parecer más sagrada la fidelidad feudal que á mí, que no veo otro medio de seguridad que implorarla altamente?

No, Felipe de Comines, continuad sirviendo á Carlos de Borgoña, y de ningún modo podeis hacerlo mejor que negociando un tratado razonable entre el duque y Luis de Francia.

Obrando de este modo, serviréis á entrambos, y veréis que uno de los dos por lo menos está agradecido.

Me han asegurado que vuestro sueldo en esta corte iguala apenas al del gran Halconero.

¿Es posible que los servicios del más sábio consejero de Europa se pongan al nivel, ó se desprecien, por mejor decir, considerándolos inferiores á los de un pajarero y médico de aves de rapiña?

La Francia posee hermosas tierras; su Rey no carece de oro.